



PEDRO PABLO
PÉREZ HERNÁNDEZ
Profesor de Economía.
Secretario general
de la Universidad
Loyola Andalucía

AGRICULTURA

Menos producción y bajos precios en origen

La actividad generada por el sector agrario de la provincia de Córdoba en el año 2019 ha decaído significativamente respecto al año anterior, incluso respecto a años anteriores. El motivo se ha debido, fundamentalmente, a la escasez de agua padecida a lo largo de todo el año (un 49% menos en Córdoba y un 32% menos en Priego de Córdoba, por citar dos puntos geográficos distantes entre sí que cubren gran parte del territorio agrario de la provincia), y también respecto a la media del período 1981-2010 (un 31,2% menos). Sin embargo, la ausencia de agua no ha afectado por igual a todos los cultivos. De hecho, hay cultivos que aumentan sus superficies mientras otros las han reducido en este último año y, sin embargo, las producciones de los cultivos de secano se han visto reducidas con gran intensidad (caso de los cereales, aceite de oliva y leguminosas grano). Algunos cultivos de regadío han aumentado sus producciones (hortalizas

y frutales) y otros como los cítricos, siendo también de regadío, han tenido una caída de su producción respecto al año anterior, si bien no ha sido muy significativa.

Para el subsector ganadero, el año ha tenido una menor producción en el primer semestre del año, si bien el otoño ha permitido mejorarlo y no incurrir en exceso de gastos en algunas producciones, caso del porcino ibérico y parte del vacuno, al haber incorporado los pastos en la alimentación.

En relación a la agricultura, en general, se ha producido un descenso del rendimiento por hectárea en todos los cultivos anuales excepto en hortalizas y en frutales no cítricos. Así, en el caso de los cereales el rendimiento ha pasado de 5.054 kilos/hectárea a 2.420 kilos/hectárea, y ello con un aumento de hectáreas dedicadas al cereal de casi el 1%. Esto ha provocado que el valor absoluto de la producción haya disminuido en un 107,2% respecto a 2018. De igual forma, podemos observar en la primera tabla de la página siguiente que la superficie dedicada a leguminosas grano se redujo en más de mil hectáreas, mientras que la producción por hectárea cayó en un 49% respecto a 2018, lo que implica una reducción de la producción del 126%.

En el mismo sentido le ha sucedido a los cultivos industriales, que ven reducida la superficie en más de 2.600 hectáreas, lo que unido a la falta de lluvia ha provocado una reducción del 41,6% en la producción total y del rendimiento por hectárea en un 24%.

Los cultivos leñosos han tenido un comportamiento parecido al de los cultivos anuales. Tan solo frutales no cítricos incrementan su producción mientras cítricos, olivar y viñedo de uva de mesa y para vinificación ven reducidas sus producciones (cultivos recolectados principalmente en otoño del año en curso e invierno del año siguiente).

La evolución de la producción de los cultivos en relación con el año anterior y con respecto a la media de los tres años inmediatamente anteriores (2014 a 2017) se recoge en el gráfico central de la página siguiente. Se observa que casi todos los cultivos han visto claramente reducida su producción respecto al año anterior y respecto a los años 2014-17. La excepción a esta situación la representan las flores y plantas ornamentales, cuyos resultados han sido positivos, los frutales no cítricos que tuvieron una producción superior a 2018 pero inferior en un 19% a la media del 2014-17, y el viñedo para uva y para vino cuya producción solo fue superior a la media del período 2014-17. El resto de cultivos presentan todos resultados negativos en las



MIGUEL PÁRRAGA



OLIVAR LA COSECHA SE REDUJO SIGNIFICATIVAMENTE EN LA CAMPAÑA 2019/2020.

SUPERFICIES Y PRODUCCIONES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

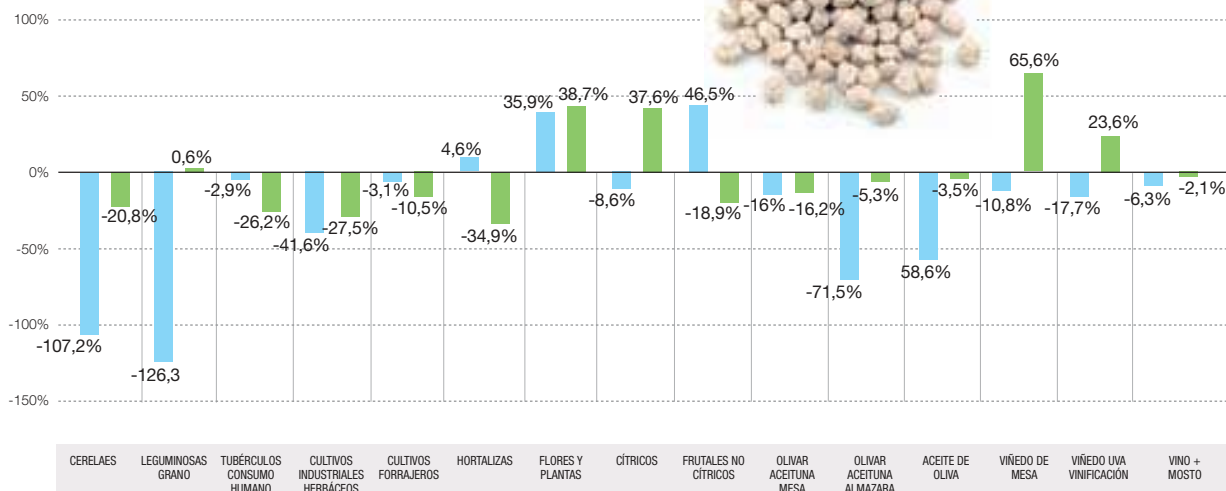
CULTIVOS	SUPERFICIES (Has)			PRODUCCIONES (Tm)		
	2019	2018	MEDIA 2014-17	2019	2018	MEDIA 2014-17
Cereales	120.529	119.615	127.156	291.722	604.568	368.245
Leguminosas grano	13.390	15.449	13.854	13.825	31.287	13.749
Tubérculos cons. humano	1.168	1.032	1.359	38.530	39.650	52.198
Cultiv. industriales herb.	34.946	37.565	51.835	48.462	68.599	66.801
Cultivos forrajeros	1.401	1.202	1.724	70.110	72.270	78.340
Hortalizas	3.947	4.253	6.308	91.877	87.671	141.217
Flores y plantas ornam.	57	49	63	31.740	20.340	22.885
Cítricos		11.742	11.718	349.883	379.904	254.225
Frutales no cítricos		5.949	3.649	13.071	6.990	16.114
Olivar aceituna mesa		4.082	4.150	55.083	63.905	65.735
Olivar aceituna almazara		352.711	345.205	1.150.000	1.972.194	1.213.933
Aceite de oliva				230.000	364.871	238.267
Viñedo uva mesa		33	35	65	72	39
Viñedo uva vinificación		5.945	6.297	42.200	49.664	34.131
Vino + mosto (prod. en HI.)				286.000	304.154	292.235



Fuente: Consejería Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía.

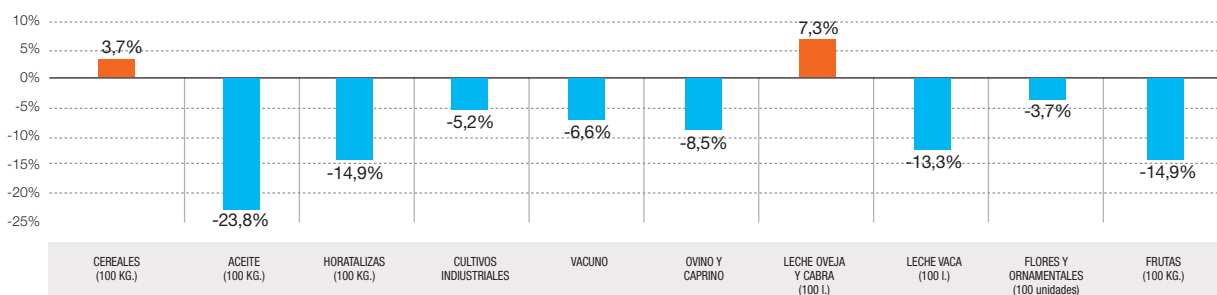
VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

■ VARIACIÓN RESPECTO A 2018
 ■ VARIACIÓN RESPECTO A MEDIA 2014-17



Fuente: Consejería Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible de la Junta de Andalucía.

VARIACIÓN DE LOS PRECIOS PERCIBIDOS POR LOS AGRICULTORES Y GANADEROS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA EN 2019 RESPECTO A 2018 (PRECIOS CONSTANTES)



Fuente: elaboración propia con datos tomados de la Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.

LA COYUNTURA **AGRICULTURA**

Aceite de oliva
ES EL PRODUCTO QUE ACUMULA MAYOR CAÍDA EN LOS PRECIOS, CASI DE UN 24% EN UN AÑO



comparaciones realizadas, lo que da una idea de la repercusión que la escasez de agua ha provocado en la agricultura. Mención especial se merece la producción de aceite de oliva (el principal de nuestros cultivos que genera un mayor valor añadido en términos absolutos, así como de empleo), que se ha visto reducida en casi un 60% y ha recibido unos precios medios a lo largo del año de 2,3 euros/kilo para el aceite de oliva virgen de menor acidez y de 2,1 euros/kilo para el de más acidez.

En relación con la evolución de los precios percibidos por los agricultores (último gráfico de la página anterior), se ha producido en 2019 una importante caída respecto al año precedente a pesar de la menor producción, lo que viene a acumularse a la reducción de los precios de años anteriores. Así, podemos observar que todos los productos recogidos ven reducidos sus ingresos excepto cereales y leche de oveja y cabra (con ligeros aumentos del 3,7% y 7,3%, respectivamente). El aceite de oliva es el que mayor caída acumula durante el año 2019 respecto al año anterior (casi un -24%), le siguen la reducción sufrida por las frutas (-14,9%), leche de vaca (-13,3%) y ganado ovino y caprino (-8,5%). Estas caídas, sin embargo, no se han visto compensadas con una reducción de los costes, ya que éstos se han incrementado, incluidos los costes salariales, energía y en menor medida fertilizantes y maquinaria. Por todo ello, no es de extrañar la difícil situación que atraviesa el agro cordobés en particular y el español en general, habida cuenta que las ayudas agrarias han

ido disminuyendo progresivamente y no compensan, como en épocas pasadas, las dificultades de menores producciones.

Un aspecto importante a considerar es el medio de producción fundamental para este sector: la tierra. Los datos ponen de manifiesto que en las últimas campañas de las que se dispone de información -2017 y 2018- (de la Encuesta sobre precios de la tierra del Ministerio de Agricultura), la tendencia es claramente positiva en todos los cultivos, siendo el aumento del precio medio de la hectárea en el año 2018 respecto a 2017 del 2,5%.

En relación al empleo (primer gráfico que acompaña a estas páginas), los datos indican que en el año 2019 en las personas dispuestas a trabajar en este sector (activos) se produce un repunte de mil personas más, alcanzando la cifra de casi 47.000 personas. Este aumento se ha distribuido en un aumento del paro en 850 personas y del empleo en 150 trabajadores a final del año 2019.

Resumiendo, el desempleo está por encima del 37% y los empleados por debajo del 63%. Pero... ¿es eso cierto? No exactamente, ya que la estacionalidad del empleo agrario provoca que muchas de las personas que trabajan en él prestan sus servicios en otros sectores en las estaciones donde el empleo es más escaso en la agricultura (segundo gráfico adjunto). Pero sí es relevante la tendencia decreciente de las personas dedicadas a la agricultura representadas por los activos, debido a que la tendencia del empleo es igualmente

A. J. GONZÁLEZ



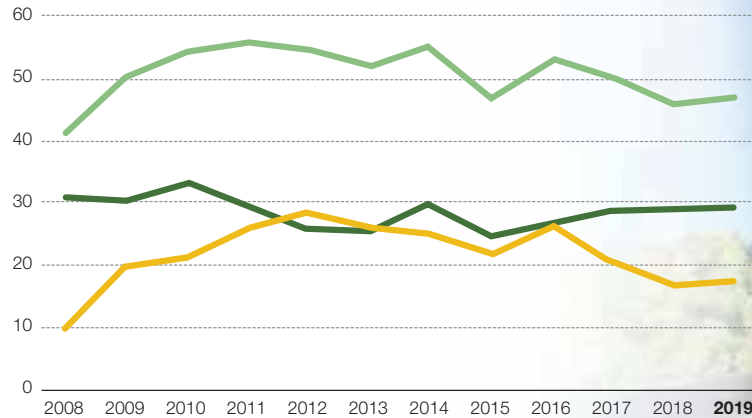
MERCADO DE TRABAJO LOS ACTIVOS DEL SECTOR AGRARIO EN CÓRDOBA ALCANZARON EL PASADO AÑO LA CIFRA DE CASI 47.000 PERSONAS.



ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS

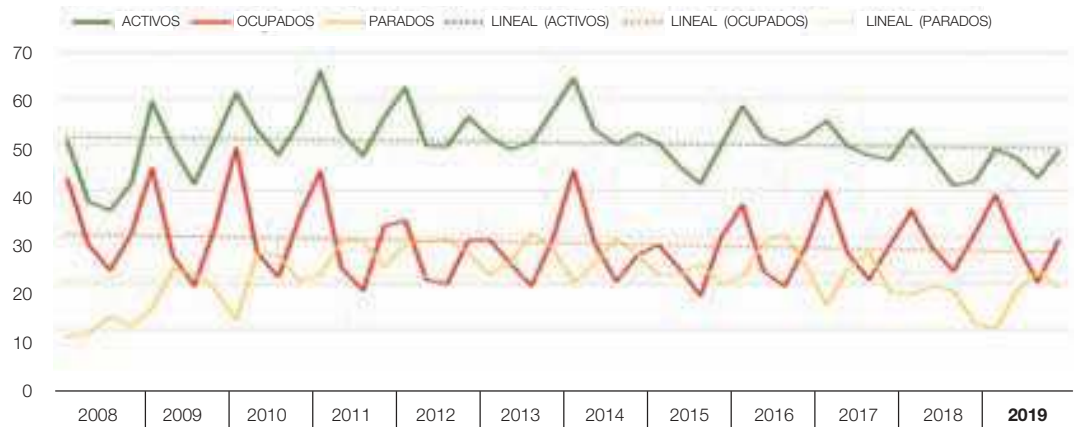
EN EL SECTOR AGRARIO DE CÓRDOBA
(MILES DE PERSONAS AÑO)

— ACTIVOS
— OCUPADOS
— PARADOS



ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS EN EL SECTOR AGRARIO DE CÓRDOBA

(MILES DE PERSONAS TRIMESTRE)



Fuente: elaboración propia con datos tomados del Instituto Nacional de Estadística.

←
decreciente mientras que la del desempleo es ligeramente creciente. Según este último gráfico, los incrementos o disminuciones de empleo y paro agrarios se han ido estrechando, de manera que las necesidades de mano de obra del sector se han estabilizado entre los 50 mil activos y los 28 mil empleos en valores medios anuales del período. Es este un sector donde la temporalidad es de las más elevadas de la economía. Sin embargo, si observamos la variación trimestral del nivel de parados en este último año se ha producido un ligero repunte de paro ante la menor producción generalizada y las malas expectativas de precios percibidos y mayores costes, especialmente salariales.

En resumen, el año 2019 ha sido un mal año para el sector agrario cordobés provocado por la intensa reducción de sus producciones y por una nueva reducción en los precios obtenidos por los agricultores. Los agricultores y ganaderos, lo hemos visto recientemente, no pueden continuar así, en una situación en la que las cuentas no les salen y no ven nada claro su futuro. Son los que menor valor añadido perciben en la cadena alimenticia y, sin embargo, forman parte de un sector clave para la sociedad. En una situación

de abundancia de todo, es básico que un país tenga la capacidad de proporcionar la alimentación de sus ciudadanos sin depender del suministro del exterior, además de que su labor en el cuidado y la protección del medio ambiente resulta impagable. Creo que es la hora de reivindicar por parte de España la protección adecuada a su producción agraria y ganadera en el seno de la Unión Europea, así como la de las personas que se dedican a ella, a través de una negociación que es inminente con los demás estados miembros. En este proceso debe quedar claro que es necesario compensar las situaciones como la que el campo cordobés, andaluz y, en general, español está padeciendo en los últimos años, donde el clima no ayuda y los costes de producción son cada vez más elevados frente a unos precios percibidos cada vez más bajos (al menos así ha sido en los últimos años). Es misión que debe ser considerada por parte de nuestros negociadores para el próximo período financiero 2021-2027 en el que deben defender nuestro sector agrario en el seno de la Unión Europea, que tantos beneficios intangibles proporciona al conjunto de la sociedad cordobesa, andaluza y española.



Empleo

EL NIVEL DE OCUPACIÓN EN EL SECTOR AGRO CORDOBÉS SE SITUÓ EL PASADO AÑO 2019 EN EL 63%, Y EL DE PARO EN EL 37%